

## Jornada Escuela, de la III Convención Europea

Preludio nº 1, Bernard Toboul

1. Lacan pronosticó en los años 1970, el retorno en fuerza y crueldad de la religión. ¡Asombro de sus oyentes en una época que quería ser más bien atea y subversiva!

La Revolución Francesa había traído consigo el sueño de una ruptura con el discurso del amo más logrado, el del feudalismo. A un mundo basado en el pasado, adornado con los valores de la Tradición, se oponía una sociedad vuelta hacia el futuro bajo el signo del Progreso. El momento de verdad de la ensoñación histórica será la repetición de los ciclos y de las crisis del capitalismo.

El anuncio de Lacan se desplazó entonces de los efectos y daños de la sociedad tecnológica conjugando ciencia y capitalismo, lo que solo podría engendrar una nostalgia por la Tradición política y moral. Por tanto, el lazo social en el centro del debate.

Esto es lo que revela tan tempranamente la tesis lacaniana del retorno de lo religioso.

2. En el tiempo de este anuncio, Lacan apeló a un psicoanálisis que no sería religioso. A la fascinación por el sentido -siempre religioso, dijo- opuso saber y goce.

En efecto, el discurso del psicoanalista implica:

- Un saber que confunde el sentido común depositado en las filosofías de la conciencia y las teorías (lógicas, estéticas, etc.) de la representación.
- Una singularidad liberada de las ilusiones de la subjetividad y prevenida que “se goza” tomando nota de lo real

De ahí, una pregunta: ¿el lazo social inédito que establece el discurso del psicoanalista va más allá de los mecanismos de la organización de masas de tipo religioso?